

# BACCALAURÉAT TECHNOLOGIQUE

## SERIE STG

-----

### ÉPREUVE ECRITE DE LANGUE VIVANTE II ESPAGNOL

Durée de l'épreuve : 2 heures  
Coefficient : 2 (série STG spécialités CFE, GSI et Mercatique)  
Coefficient : 3 (série STG spécialité CGRH)

---

BAREME DE NOTATION	
Compréhension de l'écrit	10 points
Expression écrite	10 points

Le sujet comporte 3 pages numérotées de 1/3 à 3/3

L'usage des calculatrices ainsi que du dictionnaire n'est pas autorisé

Montse recordaba aquel mes de octubre como uno de los más amargos de su vida.[...]

El mayor revés<sup>1</sup> lo sufrió una desapacible tarde de otoño. Acompañaba a su madre, igual que en otras ocasiones, a casa de sus tías. Era una obligación ineludible. Nada le aburría a Montse más que pasar dos horas sentada en una mesa camilla, oyendo a su madre y a las tías hablar de cosas insustanciales, de gente que ya había muerto, de personas a las que no conocía, de anécdotas que le resultaban de lo más anodino. Pero aquella tarde algo la hizo salir de la rutina.

Al pasar ante una cafetería, Montse miró a la cristalera, con un gesto coqueto, para arreglarse el pelo. Se quedó helada<sup>2</sup>. Junto a la puerta, sentado ante una mesa, vio a Santiago fumando con la mayor naturalidad. A su lado había una muchacha rubia que reía como si acabaran de contarle algo muy gracioso. Fueron apenas dos o tres segundos, pero los suficientes para estar segura de que se trataba de Santiago. El corazón le dio un vuelco<sup>3</sup> a Montse. Se apretó al brazo de su madre e intentó adaptarse a su paso. Se había puesto colorada. Le quemaban las mejillas<sup>4</sup>. Temió que su madre se diera cuenta. No quería mirar atrás, pero aquella imagen se le había quedado grabada. Las ideas se atropellaban en su mente. Sin tiempo para pensarlo bien, se excusó con su madre y le dijo que siguiera a la casa de las tías. Ella había olvidado algo en casa. La madre continuó el camino sin dejar de refunfuñar.

Montse no podía controlar sus actos. Se aseguró de que fuera Santiago el chico a quien había visto y luego se apostó al otro lado de la calle, sin apartar la mirada de la puerta de la cafetería. Estaba temblando. A veces se veía a sí misma y le resultaba ridículo lo que estaba haciendo. Cruzó para entrar en la cafetería, pero se arrepintió<sup>5</sup> en el último momento. Por primera vez en su vida no le preocupó no tener ninguna excusa convincente para justificar ante su madre su extraño comportamiento. El tiempo pasaba demasiado despacio.

Santiago San Román salió de la cafetería acompañado de aquella muchacha rubia. Quizá ella tuviera 19 o 20 años, pero por la forma de vestir parecía mayor. A Montse, a pesar de la distancia, no le cabía duda de que era tefida. Hablaban como dos amigos de siempre. Santiago le hacía reír sin parar. Aquello irritó más a Montse. Los fue siguiendo a distancia, desde la otra acera. Tal vez lo que realmente quería Montse fuese que Santiago la descubriera al otro lado de la calle, pero el chico sólo miraba a la rubia. Montse no apartaba la vista de ellos por si se cogían de la mano o él le echaba el brazo por encima del hombro. Pero no hicieron nada sospechoso. Pasearon hasta la parada de autobús. Se quedaron de pie durante diez minutos, la chica sin parar de reír. Era imposible que Santiago fuera tan gracioso de repente. Montse estuvo a punto de marcharse en más de una ocasión, o de acercarse, pero algo se lo impedía. Finalmente llegó el autobús y la chica esperó a que subiera todo el mundo. En ese instante los vio cogidos de la mano. Era más bien un cogerse y soltarse, como nervioso, hasta que la chica le puso las manos en el cuello a Santiago y lo atrajo hacia ella. Se besaron. Aquello no parecía un beso de despedida. Santiago no hizo ningún amago de<sup>6</sup> apartarse de la muchacha. Se separaron cuando el autobús estaba a punto de salir. San Román se quedó clavado<sup>7</sup> en la parada mirando a la chica, que buscaba un hueco en el autobús. Siguió parado allí, mirando al infinito, cuando el vehículo había desaparecido ya de su vista.

Montse no acudió a la cita del siguiente sábado.

Luis Leante, *Mira si yo te querré*, 2007.

<sup>1</sup> El revés: *l'échec*

<sup>2</sup> Se quedó helada = se quedó estupefacta

<sup>3</sup> Dar un vuelco = acelerarse (*ic*)

<sup>4</sup> Las mejillas: *les joues*

<sup>5</sup> Se arrepintió = no lo hizo

<sup>6</sup> Hacer amago de: *faire semblant de*

<sup>7</sup> Se quedó clavado = se quedó hipnotizado

## SERIE STG

### I- COMPRÉHENSION DE L'ÉCRIT

- 1) Aquella tarde, Montse iba a.....
  - a) Completa la frase con un elemento del texto.
  - b) Di si le gustaba ir allí y justifica tu respuesta con una frase del texto.
  
- 2) Termina la frase seleccionando la propuesta correcta y apunta dos elementos que justifican tu elección.  
Aquel día, Montse...
  - a) ...riñó con su madre.
  - b) ...vio a Santiago con otra chica.
  - c) ...anunció a sus tías su relación amorosa con Santiago.
  - d) ...le armó un escándalo a Santiago en la parada del autobús.
  - e) ... y Santiago se separaron.
  
- 3) Elige tres adjetivos que revelan los sentimientos de Montse frente a la situación y justifica cada elección con una frase del texto.
  - a) Alegre
  - b) Nerviosa
  - c) Furiosa
  - d) Despreocupada
  - e) Feliz
  - f) Estupefacta
  
- 4) ¿Qué relación existe entre Santiago y la muchacha rubia? Justifica tu respuesta copiando un corto fragmento del texto (de unas tres líneas).
  
- 5) ¿Qué título te parece corresponder mejor a la situación que vivió Montse aquel día de octubre? Justifica tu elección citando una frase del texto.
  - a) ¡Vaya desilusión!
  - b) Un novio perfecto
  - c) Un otoño estupendo

### II- EXPRESSION PERSONNELLE

*Le candidat traitera au choix un des deux sujets suivants :*

- 1) Después de lo ocurrido, Montse decide escribirle una carta a Santiago para decirle lo que piensa. (unas doce líneas)
  
- 2) Imagina una continuación al texto. Puede ser un diálogo o un relato. (unas doce líneas)